Año XIX. — Núm. 2471 — Buenos Aires, MIERCOLES 17 de Febrero de 1915 — (Porte Pago) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA
OFICINAS: CALIFORNIA 1235
U Telef. 317, Barracas
Giros y valores a nombre del administrador
F. VILLARRUEL

DEFENSA de la TIERRA

Se ha dirigido una circular a los agricultores de las zonas productoras de maíz que contiene sabias advertencias para preservar la cosecha de esa gramínea de las inclemencias del tiempo. La circular, aunque no la hayamos leído, la creemos buena; todo aquello que salve los esfuerzos del hombre de los caprichos de la casualidad merece nuestro reconocimiento. Crear seguridades, burlar las manifestaciones de lo inconsciente, es, lo esencial, es lo único que puede librarnos de la muerte; nuestra obra consiste en humanizar la naturaleza, en reducir a la impotencia las fuerzas más terribles que agitan a los átomos con fatales violencias... Debemos estar siempre por encima de la exterior inconsciencia del universo; colocados en el punto culminante de la inteligencia, la realidad debe estar a nuestros piés en la actitud de esclava.

La tierra conserva en sus capas los dolores de nuestra historia; el tiempo, aunque borre de la superficie las señales de nuestra existencia, no puede desvanecer por completo lo que nos costó infinitos esfuerzos; la ciencia desentierra la obra de los siglos. En cada capa geológica hay una señal de nuestro paso; la historia de la tierra es la del hombre. Estamos confundidos con nuestra madre; quererla, apartarla de peligros, nada más digno para nosotros; el mejor hijo es el que más ama. El amor es profundamente ingenioso, crea maravillas, engalana con representaciones magníficas; sembramos los campos de flores, de trigo, de maíz; prestamos cuidados solícitos y seguimos con atención el desarrollo de la vegetación hermosa. Nada más triste que contemplar un campo destrozado por las fuerzas inconscientes; sufre la tierra y sufrimos nosotros, la obra de nuestro esfuerzo queda lamentablemente desfigurada.

Preservar de las inclemencias del tiempo a la tierra, a nuestros esfuerzos, es muy noble; no obstante, existen otros males más importantes, otras plagas cien veces peores. También los que no trabajan, los que no aman a la tierra, los gobiernos y capitalistas, destruyen la obra que nos vale lágrimas y angustias; una ley puede dejar inactivo nuestro amor, paralizar nuestro trabajo; un decreto estúpido tiene la virtud de sembrar la muerte, el dolor, el abandono, allí donde antes existía el alegre rumor del trabajo, el fervor entusiástico de los labradores... Si la tierra está a merced de las inclemencias del tiempo, también lo está de los parásitos; una granizada puede destruir la labor de muchos días, pero la decisión de un terrateniente, de un capitalista, puede también arrebatar la felicidad a muchos miles de hombres. No nos pertenece la tierra, y he aquí el mal más grave e importante; existen campos extensos sin cultivar, no podemos dar ocupación a nuestras aptitudes. Morimos de hambre mientras la tierra espera nuestro abrazo fecundador; si en algún rincón arrojamos las simientes no tardamos en verlas perdidas. El parasitismo humano es más terrible que el parasitismo de la animalidad inferior; el primero es muy ingenioso y mucho más inteligente...

Es necesario defender la tierra de nosotros mismos; no mancharla con nuestra rapacidad, respetar la obra agena. Es necesario destruir las leyes, el mecanismo que da poder a un hombre para hacer y deshacer, para dejar hambrienta a la humanidad, para dejar a la tierra yerma, desierta. Es necesario romper todos los lazos de la esclavitud, conquistar la libertad para que la tierra y nosotros descansemos en sólida seguridad.

ACTUALIDADES

Anhelos de progreso

Según «La Razón», la actividad de este país, las muchas industrias que en él existen, su comercio que abarca una extensión considerable, es la demostración más evidente de los anhelos de progreso de su alma. Nos parece esto una mentira grandísima; no hay que confundir los móviles más mezquinos con las ideas más nobles. La mayor parte del progreso no proviene del deseo elevado, consciente, de transformar la vida; es una resultante de la actividad de las cualidades más inferiores, de los deseos menos desinteresados y nobles. La rapacidad burguesa da impulsos vigorosos al progreso; los anhelos de que habla «La Razón» no son otros que los de codicia. El afán de riqueza crea sorprendentes maravillas; puede decirse que a la avaricia se deben todas las estupendas creaciones mecánicas; en nuestros días, el genio sin el dinero moriría completamente olvidado. Las construcciones geniales de los inventores, nos serían desconocidas sin la protección interesada de algún capitalista; más de un hombre se lleva a la tumba ideas grandiosas, planes magníficos por faltarle la suficiente capacidad de humillación necesaria para obtener las atenciones de un burgués...

Lo repetimos, los anhelos de progreso no son otros que los de codicia, anhelos de rapacidad; el mal, produce el bien, cosa maravillosa, no es cierto? Sin embargo, la verdad es esa; el progreso es la resultante de la actividad de las cualidades más inferiores.

Aunque en apariencia parezca otra cosa, los burgueses sirven perfectamente a nuestra causa de libertad, de fraternidad; el comercio borra las fronteras, nos pone en relación con las poblaciones más distantes. El comercio internacionaliza nuestras ansias, nuestras angustias, nuestras desesperaciones; extiende por el mundo entero nuestras ideas. Hoy nos abrazamos con los extranjeros; pronto estaremos tan unidos con el mundo que nada ni nadie podrá separarnos...

Venganzas plausibles

Los intereses de una compañía de teléfonos han sido lesionados. Varios empleados despedidos, se dedicaban a cortar los hilos que comunican con pueblos cercanos. El procedimiento empleado tiene el oscuro carácter de las venganzas a traición... Se dice que la venganza era muy del gusto de los dioses; no queremos cargar una dignidad mitológica a tales ex-empleados, pero así y todo opinamos que obraron con alto sentido de lo que significan esas cosas. Al final de quien sabe qué perrerías, comentarios tan contundentes y silenciosos, tienen un valor indiscutible. Los capataces, gerentes o directores, personas sensatas, muy seguramente, tratarán de estar en su papel; ya que una de las grandezas del individuo estriba en cumplirse perfectamente, en las actividades a que se dedica. Por eso el capataz debe ser buen capataz; esto es, buen sinvergüenza. El mayor mérito estará en reventar al obrero, acción que suma quilates a la virtud propia de los capataces y gerentes. Cada uno en su papel; así como hecho razonable debemos admitir que el obrero, que sufre por su condición las calamidades de un sistema, se encorajine y en forma velada dé satisfacción a sus odios.

Oh, lógica de la maldad y la justicia humanas. Manifestaciones tales son bellas de un obrero a un director, y bellas y simbólicas si se piensa en las clases sociales que están tras el uno y el otro. Pero, la policía, que opina muy interesadamente en casos de esta índole, sorprendiendo a los vengadores, los ha encarcelado. El procedimiento también es plausible. Entonces — diréis —, ¿qué se debe hacer?

Oh, amigos, lo que se debe hacer... Pues salir a la calle y que nos peguen un tiro... En el medio del pecho; bien en el medio.

El precio del pan

Parece que los comerciantes quieren terminar con la paciencia del pueblo. El pan ya ha sido aumentado de precio, y según los rumores que recogemos en la prensa y en la calle, seguirá aumentando. Los expendedores de pan se quejan de que la harina está muy cara, que ellos no tienen culpa alguna; no sabemos de qué se quejan los comerciantes de la harina, pero, es probable que de algo se quejan.

El pan, que ya era artículo de lujo, ahora es inaccesible; muy pocos son los que lo pueden comprar en la cantidad necesaria. En los hogares pobres, habrá que reducir la ya escasa ración acostumbrada; los niños tendrán que contentarse con llorar y dormir en la ilusión de comilonas pantagruélicas...

El pueblo sufrirá, de seguro, hasta que la desesperación del hambre no le inspire una resolución salvadora; tened cuidado, pensad que la pasividad más absoluta puede convertirse en violencia extraordinaria. Atormentad a los hambrientos, que no tardaréis en recibir el castigo; sabed que el pueblo cansado puede daros un susto mayúsculo.

Será justicia.

Fiestas...y pesos

Hemos leido todo un artículo de fondo para enterarnos de lo siguiente: «en Buenos Aires, ciudad de una extraordinaria tradición festiva, se celebran pocas fiestas; deben celebrarse, porque como el pueblo ama el parrandeo, la plata que deja en las diversiones de otros lugares, puede gastarse aquí para mayor bien del comercio y la industria».

Opinión es ésta muy acertada, según el criterio de la caja de caudales; pero consolémonos con la creencia de que no es un banquero quien debe opinar sobre las expansiones del espíritu joven de los hombres. En verdad, en estas alegrías colectivas, se encuentra aliciente cuando se puede derrochar con expontaneidad el divino aturdimiento de la juventud. La carne madura por las sensaciones del amor y el dolor, y el espíritu equilibrado por consecuentes excepticismos, no se plegan sin ciertas reservas a la bullanga fácil; quizá encuentra más encanto en los goces discretos y las íntimas alegrías. La volunptuosidad de las emociones, suaves en el exterior aunque intensas y desgarradoras a veces, encuentra devotos fervorosos en los sibaritas de treinta y cinco años. Las fiestas ruidosas y aún épicas, son para los jóvenes. Y como puede opinar sobre los jubileos de la alegría moceril que es sana y robusta y se desborda en locos estallidos de risa, en vibrantes acentos de vigor nuevo, en gritos de violencia sanguínea, fuerte y fecunda, cómo opinaría — repetimos — el alma vieja y sombría de los comerciantes? Cómo? La respuesta está dada. Vendiendo mucho, adulterando lo vendido. Y engordando, hasta morir ahogado por trágicas grasas, a costa de la juventud que se ríe, ama, canta y barbariza, mostrándose espléndida... magna en su desprendimiento, pródiga de sus energías.

Problemas graves

La "acción virtual de las leyes"...

«La Nación» es el diario burgues que refleja con más exactitud la ciencia oficial. Continuamente leemos en sus columnas elucubraciones serias acerca de cualquier problema; elucubraciones serias que nos hacen sonreir. Un artículo publicado ayer titulado: «Problemas graves» empieza de esta manera: «La buena cosecha tuvo la virtud de suprimir aquel triste espectáculo de la desocupación, que las ollas populares, con un objeto tan humanitario como desacertado, iban convertiendo en una pequeña industria, y ello ha demostrado por milésima vez como la acción virtual de las leyes a que los fenómenos económicos están sujetos casi siempre, no obstante su apariencia implacable y dura, para arreglar las cosas dentro de lo posible».

Por lo que hemos copiado podemos creer que la cosecha, la bendita cosecha, ha tenido la virtud maravillosa de transformar en estado risueño y cómodo la situación miserable en que se hallaba el país. La «acción virtual de las leyes», ha suprimido por completo el espectáculo lamentable de la desocupación; ha volcado sobre el país el cuerno de la abundancia, los trabajadores todos han hallado el modo de mejorar su situación...

Por suerte, la misma «Nación» y en el mismo artículo se combate, lo cual prueba la seguridad de conciencia del articulista. «Ha sido benéfica para los agricultores la abundancia de brazos resultante de la desocupación en las ciudades, pues, ello tradújose en oferta de trabajo barato. Vióse en algunas partes gente apta que se ofrecía por la comida»... Qué os parece? La «acción virtual de las leyes» queda suficientemente demostrada; llevar de la ciudad grandes masas de obreros, reconcentrarlas en los campos lejos de toda comunicación y a merced de los caprichos brutales de la policía, es obra que prueba con evidencia la excelencia virtual de las leyes que modifican en sentido halagüeño la economía desastrosa de un país.

El gobierno se ha preocupado de colocar a los obreros desocupados; el registro oficial de colocaciones ha funcionado con excesiva actividad, lo creemos; se ha preocupado de engañar a miles de hombres...

Las leyes suprimieron la desocupación existente en las ciudades; pero, no creáis que la desocupación desapareció del país. Se extendió hacia los campos; rincones lejanos de la república son cruzados hoy por multitud de obreros hambrientos, fatigados, que van dejando por los caminos la desolación de sus almas... Felices aquellos que encuentran un amo a quien vender las energías por un jornal de hambre; felices los que no mueren con los estómagos vacíos porque la «bondad» de un capitalista los salva pagándoles muchas horas de trabajo con un plato mezquino de mala comida. Los muertos de hambre, los golpeados por la policía, todos aquellos que se ven forzados a mendigar un pedazo de pan que nadie concede, pueden consolarse pensando en la «virtualidad de las leyes»...

Hay que convenir que la cosecha no ha favorecido mucho a los trabajadores; los problemas graves de la desocupación, del hambre, permanecen aún con su carácter alarmante. No solamente en los campos existe la miseria; también en las ciudades los obreros no hallan otra ocupación que mendigar o caminar por las calles con los rostros abatidos, con las señales horribles del hambre.

Para remediar este mal las leyes no pueden nada; esperar del gobierno una acción eficaz, es perder el tiempo. Los mismos trabajadores deben empezar a arreglar su situación; nosotros mismos debemos desarrollar una acción profundamente revolucionaria para lograr transformar las relaciones actuales, cosa esencial, necesaria para que desaparezca realmente nuestra miseria, nuestra hambre.

Notas y comentarios de la guerra

El partido obrero inglés.—Los Garibaldi.—El fin de la guerra

EL PARTIDO OBRERO INGLES.

—

Para aclarar su actitud y la responsabilidad que se le atribuye en la guerra actual, el partido obrero inglés ha dado un manifiesto explicativo del que sacamos las partes principales.

«Hace mucho tiempo que el partido obrero venía anunciando que la política de los directores de Europa, incluso de Inglaterra, política de armamentos abrumadores, conduciría ineludiblemente a la guerra universal o a la bancarrota universal, o a ambas a la vez.

Esta profecía, basada en hechos y tendencias sociales, se ha visto confirmada demasiado pronto y de un modo trágico».

Establece las causas de la guerra en otros términos y agrega:

«A espaldas del Parlamento y del pueblo, el ministerio del Exterior concertaba acuerdos secretos con Francia; negándolo cuando se le pedían cuentas. Y ésta es la causa de que el país se encuentre ahora complicado en esta guerra que será su ruína. Tratados y convenios han puesto a Francia republicana a los pies de la despótica Rusia, y a Inglaterra a los pies de Francia. A su debido tiempo toda esta situación se aclarará y los responsables tendrán que rendir estrechas cuentas.

Nosotros no deseamos ni el aumento del militarismo alemán ni el del ruso, pero tememos que de esta guerra saldrá vigorizado uno u otro. Inglaterra se ha unido a Rusia, a la más reaccionaria y corrompida de las potencias, y esta nación tratará de satisfacer sus ambiciones territoriales y su afán de predominio, lo que constituirá una gran amenaza para la sociedad y la democracia. ¿Y para esto ha sacado Inglaterra la espada?

Millones de obreros, de compañeros de trabajo combaten sin saber si volverán a ver sus hogares. Muchos de ellos han caído muertos, muchos otros yacen heridos en los hospitales. Y si terrible es la situación de los hombres no debemos olvidar la de las mujeres y los niños. Las familias desamparadas se ven sujetas a horribles privaciones».

TODOS SON COMPAÑEROS.

—

«Para nosotros socialistas, los trabajadores de Alemania son tan hermanos nuestros como los de Francia, los de Austria como los de Rusia. En esta hora de matanza sentimos piedad y compasión por todas las víctimas del militarismo. Estamos dispuestos a defender nuestra nacionalidad y nuestra independencia que tan caras nos son, pero protestamos de la carnicería que entre sí están realizando los proletarios por obedecer órdenes de sus directores.

La conflagración — no obstante nuestros esfuerzos por evitarla — conmueve a toda Europa, y el país debe aprovechar la primera ocasión propicia para intervenir eficazmente en pro de la paz.

Debemos estar preparados para afrontar las dificultades que a la terminación de la guerra habrán de surgir. El pueblo debe oponerse con energía a todo lo que pueda dar lugar a que la guerra estalle de nuevo; los trabajadores de toda Europa deben luchar por la implantación de una política franca y honrada, en la que ellos tengan intervención, que suprima el militarismo y procure la creación de los Estados Unidos de Europa, acercando de este modo el reinado de la paz. Si así no proceden, Europa será de nuevo víctima del militarismo creciente y se verá ahogada en su propia sangre».

—

EL SOCIALISMO TRIUNFARA.

—

«Se dice que el socialismo ha muerto y que todas nuestras esperanzas y nuestros ideales han sido destruídos por el fuego guerrero. Esto es falso.

A través de las tinieblas que envuelven a todos los países, percibimos a nuestros compañeros. Entre el ruído de la fusilería saludamos a nuestros hermanos de Alemania que han trabajado ardientemente por la aproximación anglo-germana.

La obra nefasta de directores y diplomáticos ha afirmado el destino de los socialistas.

De las lágrimas, de la sangre derramada hoy saldrá una poderosa democracia.

Saludemos al porvenir con indestructible fe! Nuestra causa es santa e invulnerable y nuestro trabajo no ha sido infructuoso.

¡Viva la libertad y la fraternidad! ¡Viva el Socialismo internacional!».

—

TINO DE LOS BANQUEROS.

—

Mr. Lloyd George, ha pronunciado un discurso en la cámara de los comunes de Inglaterra, haciendo declaraciones precisas sobre las necesidades creadas por la guerra; y como se obedeciera a una consigna de los banqueros, ha dicho que todo es cuestión de dinero y dinero.

«En el año en curso, los gastos conjuntos de los aliados no estarán muy lejos de los dos mil millones de libras esterlinas. El imperio británico gastará considerablemente más que cualquiera de nuestros dos grandes aliados. Probablemente ese gasto excederá en unos 100 o 150.000.000 de libras más que las más altas cifras de nuestros aliados.

«Tenemos que reclutar un nuevo ejército: tenemos que sostener una enorme armada; tenemos que traer tropas del fin de la tierra y tenemos que hacerl la guerra no solamente en Europa, sino en el Asia y en el norte, este y sur de Africa.

«Podríamos cubrir estos inmensos gastos con lo que producen nuestros capitales invertidos en el exterior en cinco años, apartando una suma importante para depreciación. Francia podría realizar la guerra por tres años por lo menos, con lo que producen sus capitales invertidos en el extranjero. Ambos países podrían aún tener dinero sobrante para adelantarlo a sus aliados. Esto es muy significativo en el momento actual. Los aliados están combatiendo contra todas las fuerzas movilizadas alemanas, con quizás menos de la tercera parte de la fuerza de que disponemos.

«El problema por el momento para los aliados es traer esas dos otras terceras partes de sus recursos a la línea de batalla en el menor tiempo posible. Esto, como se comprende, es principalmente una cuestión de dinero.

Mr. Lloyd George declaró después que el pueblo francés tenía una suprema confianza en el triunfo final y que todo inducía a creer que los arreglos para levantar nuevas sumas de dinero serían coronados por un éxito completo.

Luego añadió:

«Hay un número de pequeños estados que se ven obligados a dirigirse a más grandes países en busca de apoyo financiero. Ahí está Bélgica devastada y desolada, con un ejército y un gobierno civil que mantener y sin ninguna renta.

«Debemos preocuparnos de que ese país no sufra en el período que transcurra antes de su restauración y el momento de las compensaciones llegue. Ahí está Servia, con un ejército de 300.000 hombres que mantener y librando su tercera gran batalla en un espacio de dos años de tiempo.

«Hay además otros estados que se preparan para la guerra. No es necesario decir que nos interesa que los estados aludidos se encuentren bien equipados con ese objeto. Todos esos países no pueden conseguir dinero más que en los mercados franceses y británicos».

—

LOS GARIBALDI

—

Los partidarios de la intervención de Italia en la conflagración actual aprovecharon la muerte de Bruno Garibaldi para intensificar el espíritu patriótico en ese país. Para los patrioteros el sobre nombre de los Garibaldi es una gloria nacional y procuran sacudir el sentimiento colectivo para que se levante un ejército de voluntarios dispuestos como los Garibaldi a jugar la vida en aventuras militares.

A José Garibaldi se le han reconocido ciertas cualidades ideales para disculpar la inquietud de su alma que lo llevaba a los sitios donde él debía señalar con la espada la evolución de un orden político determinado. Pero los demás Garibaldi, solo obedecen al deseo de justificar un heroísmo hereditario o una tradicción de familia, en la que se funda también el orgullo y la vanidad de muchísimos italianos.

Los Garibaldi han sido los eternos expedicionarios acaudilladores de reses de matadero. En las guerras, en las revoluciones e insurrecciones, ellos siempre han aparecido por algún lado con sus contigentes de voluntarios.

La guerra actual parece que va ser fatal para la familia, porque todos los que se incorporen a los ejércitos beligerantes encontrarán fácilmente la muerte. Autoriza a suponerlo la duración misma de la guerra, cuyo final parece alejarse cada vez más de todos los cálculos y deducciones.

Ahora el que llama la atención sobre sí, es Ricciotti Garibaldi, a quien se le atribuye el propósito de organizar un ejército de 30 mil voluntarios. Se dice que gestiona los recursos necesarios para tal empresa y se elogian sus declaraciones con respecto a su futura actuación.

Si a todos los descendientes de militares se les ocurriera imitar a los Garibaldi, nunca faltarían soldados para ensangrentar la historia de la humanidad.

Por fortuna esta guerra liquidará familias que no han encontrado más atractives en la vida que la estúpida veneración de los símbolos del militarismo.

—

EL FIN DE LA GUERRA

—

Un periodista escribe desde Londres y a fuer de bien informado emite algunas opiniones sobre el fin de la guerra actual y las causas que provocarían la guerra futura.

«Esta guerra no será el fin de las guerras, como se dice, pues quedan el gran problema de la China, que América, Europa y el Japón se discuten; y el de Méjico en seguida. En Inglaterra se cree que la anarquía causada por los «truts» norteamericanos con el infortunado Méjico, es incurable, y que estos altos intereses tienden a la anexión del Estado hispano-americano por Estados Unidos. Verdad es que el inglés teme que depreciadas las empresas británicas en Méjico, el norteamericano las adquiera por una bagatela; y que está un poco desorientado con la energía y actividad del yanqui en las finanzas sudamericanas, aunque más de una vez se haya declarado en Londres que en Sud América hay lugar para todos.

Pero si Estados Unidos anexa a Méjico, quedará lugar para los sudamericanos de hoy? Es ello una amenaza como la de China, de la cual no se sabe si formará una poderosísima nación con un dictador vitalicio a su cabeza, o será repartida definitivamente entre los pretendientes. En Sud América la conflagración no podría ser menor, pues unos Estados se cobijarían bajo las alas del águila imperial norteamericana; otros apelarían a Europa sangrada «a blanc» y debilitada, y otros más soberbios se armarían hasta los dientes.»

—

Se prevé ya el fin de la guerra para Julio próximo, con la intervención cierta de Rumania y de Italia. Es posible que Hungría misma independizada se una a estos paladines, y que Bulgaria armonizándose con Rumania, Servia y Grecia, dé origen a una liga balcánica que tendrá inmenso peso en el equilibrio europeo. La derrota de los turcos en el Cáucaso, ha acabado de abrir las puertas de par en par a estos horizontes.

Nunca los sacrificios de los pueblos fueron mayores que en la guerra presente, por lo que impondrán sus condiciones en los próximos congresos. El militarismo alemán retrocederá en Alemania y los alemanes serán más libres, siendo la primera libertad que exigirán, la responsabilidad del gobierno imperial ante el Parlamento; y los Estados austriacos recibirán todos indudablemente su autonomía.

¿Quién propondrá la paz? El presidente Wilson, que no protestó contra la violación de Bélgica, ni contra la destrucción de la catedral de Reims, de la universidad de Lovaina, del mercado de Ypres o del ayuntamiento de Arras, aunque su país fuera uno de los firmantes de La Haya, ya no tiene el mismo prestigio en el mundo. El papa, con mucha más autoridad moral, sería aceptado por todos.

La paz será fecunda para el derecho internacional, pues las naciones neutrales harán prevalecer sus derechos, y la propiedad y el ser humano, por tierra y por mar, serán regidos en tiempo de guerra, por reglas más civilizadas y más humanas que las actuales; con sanciones que no existen hoy, pues las de la Conferencia de La Haya no han sido eficaces.

La resolución de Inglaterra de firmar la paz en Berlín, es tan firme como antes, y esta solución radical sería sin duda la mejor, pues los aliados sin abusar del triunfo como Bismarck en 1870, extirparían de este modo todas las semillas de conflictos futuros.»

Contra la carestía

—

De acuerdo con la invitación del Comité Ejecutivo del P. S., reuniéronse anteayer las agrupaciones socialistas para resolver definitivamente la forma de realizar una agitación contra la carestía de la vida.

Acordaron realizar una serie de conferencias que se iniciarán el 22 del corriente y terminarán el 27 con un mitin popular.

El objetivo es pedir al Congreso sesiones extraordinarias en las cuales debe discutirse el problema de la subsistencia».

¿Y qué podrá hacer el gobierno?

Reseña internacional

CONTANDO LAS PERDIDAS

—

Londres. — El ministro de marina declaró hoy en la cámara de los comunes que a Alemania no se le permitirá que adopte procedimientos de piratería y asesinato sin que Inglaterra tome medidas enérgicas de represalia.

Mr. Churchill añadió:

«Ha llegado el momento en que debemos reconsiderar la situación. Los gobiernos aliados probablemente harán declaraciones al efecto de que ejerzamos una presión absoluta con nuestras fuerzas navales sobre Alemania, paralizando su poder. Esa presión podría decidir por sí sola el fin de la guerra.»

El ministro anunció después que las pérdidas británicas en los seis meses de lucha ascendían a 63 buques mercantes — de los cuales 19 fueron hundidos en los últimos tres meses y a 5500 oficiales y marineros de la marina de guerra. La mayor parte de éstos han muerto en los ataques de los submarinos. Las pérdidas en hombres de la armada de Alemania son más o menos las mismas, con la diferencia que esos hombres han perecido por la acción de los cañones.

Además, los británicos tienen más de 1000 prisioneros navales alemanes.

—

DESBORDES DEL TIBER

—

Roma. — El desbordamiento de las aguas del Tiber ha causado muchísimos perjuicios. En esta capital el nivel de las aguas subió a dieciseis metros de altura.

En varias localidades la inundación ha colocado en difícil situación a los habitantes.

—

Roma. — A consecuencia de la inundación, las aguas invadieron un depósito de carburo de calcio ubicado en la calle Portuense.

El carburo se inflamó originando una serie de explosiones que hicieron volar el edificio.

Esta noche el incendio aún continuaba.

En las cercanías de La Farnesina, los bomberos hicieron desalojar algunos edificios que amenazan derrumbarse.

La islita de San Bartolomé se encontraba esta noche completamente cubierta por las aguas y la estación de Fiumicino se ha transformado en un islote rodeado por las aguas que cubren todo el distrito, habiendo quedado interrumpida la línea ferroviaria Roma-Fiumicino, a consecuencia de un desprendimiento de tierra.

La aldea de Maccarese, situada a pocos kilómetros de esta capital, se halla inundada y las aguas han invadido la planicie que había sido saneada merced a un largo y costoso trabajo de drenaje y cultivo.

LA REVOLUCION MEJICANA

Washington. — Noticias recibidas de Méjico hacen saber que en la capital de aquel país aumenta la alarma por la escasez de alimentos.

Los embajadores italiano y británico ante el gobierno de Washington preguntaron en el departamento de estado si es cierto que la ciudad de Méjico se encuentra sin víveres y sin agua y si hay algo que pueda producir allí una peste.

A todos los ministros extranjeros en la capital mejicana se les ha impartido instrucciones para que abandonen el país si lo consideran prudente.

Washington. — Anúnciase que el general Carranza comunicó al señor Elíseo Arredondo, agente constitucionalista en esta capital, que en adelante los representantes de los países extranjeros no podrán hacer reclamaciones a los generales de la revolución, sino que deberán presentar sus protestas directamente al jefe supremo del partido constitucional.

FUERA DE LEY

Estamos fuera de ley. Lo estamos por nuestras convicciones, porque cien y mil veces hemos clamado contra las leyes todas, asentando nuestro criterio antilegal; vale decir, de libertad sin trabas. Y a esto aspiramos. Este es nuestro norte y nuestra guía. Y hay que ser lógicos, y lógicos somos en esencia, porque todos nuestros postulados son un encadenamiento de inconmovible lógica.

Entre nosotros y los elementos clericales, existe un abismo de ideales y conducta. Frente a nuestra lógica, presentan ellos su ilogismo descarado, que les lleva a ser enemigos natos de la libertad, negadores pertinaces de ella, y que, sin embargo, a la libertad se acogen y por la libertad claman, cuando, como en Francia, una ley les prohibe constituir asociaciones religiosas. No quieren la libertad para los demás, pero sí para ellos. Son adversarios del parlamentarismo, y votan y llevan diputados al Parlamento utilizando las funciones democráticas — que repudian, que aborrecen — para defender así sus prerrogativas legendarias. El arma enemiga, odiada y vituperada ayer y siempre, sirviéndoles hoy para beneficio propio.

Es el mismo ilogismo socialista. Proclaman la supresión del gobierno, y aspiran a ser gobernadores, ministros, presidentes, y en parte lo logran. Sanción es ésta, en clericales y socialistas, del régimen aborrecido. Sanción refuerzo; sostén; puntal; prolongación de vida.

Nosotros estamos fuera de ley, con la lógica integral de nuestras convicciones y teorías. Estamos, y nuestros adversarios saben que lo estamos. Es así como un senador argentino pedía, hace pocos años, que se autorizara a todo habitante del país para matar a cualquier anarquista sin que por ello hubiese lugar a prisión, proceso o condena. Es así como, a raíz de cada atentado, la prensa política pide se redoblen las persecuciones de los anarquistas, se les expulse, se les encarcele, se les envié a désiertos territorios confinándolos como a leprosos. Es así como, con cierta periodicidad, las cancillerías hacen tentativas de convenios para la persecución internacional del anarquista.

Y si pudiéramos desentrañar el alma de la multitud, de esa multitud burguesa, de esa multitud patriota, de esa multitud política, de esa multitud abigarrada, inconsciente, prejuiciada y atenta a sus intereses, encontraríamos conformidad, acuerdo perfecto con los proyectos lanzados sin embaje de cuando en cuando por tal parlamentario, tal canciller, tales y cuales diarios.

¿Y cómo no ha de ser así si nuestras ideas chocan, como el pedernal con la pieda, con las ideas de ellos?

Se sienten heridos en sus sentimientos patrióticos por nuestro internacionalismo que excluye todo odio a los hombres de otros pueblos; se sienten heridos en su amor al ejército y la bandera, a las glorias guerreras de la historia nacional, con nuestro pacifismo e independencia individual; se sienten heridos en sus anhelos de ser propietarios y conservar la propiedad de ser ricos y amos con nuestras ideas contrarias a toda explotación del hombre por el hombre; se sienten heridos en sus misticismos, con nuestro decreimiento religioso; se sienten heridos en su civismo, con nuestra repudiación del sufragio; se sienten heridos en sus respetos a la constitución y las leyes, con nuestras ideas antilegalitarias; se sienten heridos en sus concepciones de gobierno y autoridad, con nuestras ideas de libertad sin gobernantes; se sienten heridos en su concepto familiar, base y célula de su sociedad, con nuestra teoría de amor libre... Y así en todo, desde su creencia en la utilidad del dinero, hasta su menguado criterio del prestigio y poderío de la mayoría sobre el individuo; desde la eficacia de la cárcel para el delincuente, hasta la majestuosidad de los tribunales.

¿Cómo no han de odiarnos, aborrecemos, considerarnos fuera de toda ley y todo derecho?

Son dos morales opuestas, en pugna. Son dos derechos antagónicos. Son dos intereses encontrados, el social y el individual, los que nos separan.

¿En nombre de qué hemos de pedirles justicia? ¿En nombre de su patria? ¿En nombre de sus leyes institucionales? ¿En nombre de sus derechos, de su ideal del derecho, que no es el nuestro?

Sería absurdo. Nos tratan como a enemigos alzados contra lo que para ellos es de mayor estimación, lo que más consideran y respetan. Y estamos para ellos fuera de toda ley, como lo estamos ante nuestra conciencia en virtud de nuestras ideas.

No puede ser de otro modo. No podemos pedirles, reclamarles, exigirles consideraciones arregladas a sus ideas, porque nada tenemos que ver con ellas. Es impropio decirles que no cumplen con sus leyes, porque eso equivale a exigirles el cumplimiento de lo que para nosotros no es respetable, de lo mismo que queremos abolir.

La arbitrariedad de ellos en relación a su criterio institucional, será arbitrariedad para los partidarios de sus instituciones, no para nosotros, que reputamos son también arbitrarias esas instituciones suyas.

¿Qué nos queda que hacer?

Resistir con nuestra fuerza sus leyes y sus arbitrariedades legales. Esto en lo posible, en cuando nuestras fuerzas alcancen a ello. Y mietras tanto, nuestra labor tiene que ser labor minadora de sus ideas, de su fuerza, de su poderío.

Hay que presentar frente a su patriotismo, nuestro concepto de internacionalidad, que no es de odio a la tierra nativa, a los hombres de nuestra habla y costumbres, sino de amor a los hombres de todas partes. Fundamentando las razones de nuestro internacionalismo, de nuestro antiparlamentarismo, de nuestro antigubernamentalismo, de nuestro ilegalismo, de nuestro anarquismo, en una palabra, dejarán de herirles esas concepciones nuestras que hoy les chocan porque no conocen de ellas más que el término negativo, el anti, y que pueden serles gratas cuando tras la negación vean las afirmaciones nuestras, con sus razones fundamentales; vean nuestro pacifismo, nuestra idea de libertad, nuestro concepto de bienestar, nuestras aspiraciones de progreso.

Esto es hacer obra triunfal, con mayor acierto que exigir el cumplimiento de unas leyes que quisiéramos ver derrocadas.

Y de esta manera seremos lógicos con nosotros mismos, y triunfaremos totalmente en un mañana cuya proximidad depende de nuestros esfuerzos, de nuestras actividades, de la intensidad de nuestra propaganda y de la orientación definida que demos a ésta.

Eduardo G. Gilimón.

Instruccion Popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy miércoles a las 9 p. m., Curso de Química por el profesor C. Barbagelata.

Biblioteca Popular A. Alvarez

Con motivo del aniversario de la muerte del doctor Agustín Alvarez, el centro de cultura que lleva su nombre, realizará hoy, miércoles a las 8.30 p. m., una conferencia sobre los ideales del doctor Alvarez.

Orador: Doctor Pedro A. Torres.

Ateneo Obrero del Norte

Hoy, mércoles, a las 8.30 p. m., continuará el curso de aritmética el profesor D. Motta.

—Se desea saber el paradero de Juan Giménez a San Lucas, que en 1912 trabajaba en Zárate, en el Frigorífico de Tonero. Lo busca R. Tirado, calle Martín García 96, Montevideo.

La libertad de explotar

El compañero «Uno que sufre» cree que he cometido un error cuando dije que el abandono de la organización por los obreros equivaldría a entregar estos atados de pies y manos a los burgueses. El cree que los burgueses han sido siempre dueños de hacer lo que quisieron con los obreros y que lo mismo pasa actualmente.

Pues bien: el compañero está en un error y se lo voy a demostrar a continuación.

Mandones siempre hubo en todas partes, y por derecho o por torcido siempre han hecho lo que han querido del pueblo, por la ignorancia en que siempre se han esmerado en mantenerlo; pero ya en la edad media la explotación del trabajador habrá dejado de ser ilimitada, por lo menos respecto a los obreros de las ciudades. En aquellos tiempos no había oficio que no estuviera organizado. Cada gremio tenía su correspondiente corporación que poco o mucho, bien o mal, velaba por sus intereses. Hasta los mendigos la tenían.

Lo que se llama ahora la libertad de comercio en aquellos tiempos no existía. Cuando un buque atracaba en un puerto, el capitán se dirigía a la corporación de los mismos y para los trabajos de carga y descarga tenía que dirigirse a la corporación o corporaciones correspondientes, pagando a los que trabajaban según tarifa y no a su capricho ni según arreglo directo con ellos.

Las corporaciones eran reconocidas por los respectivos gobiernos, los que tomaban parte en la confección de las tarifas. El que no pertenecía a la corporación no podía trabajar no siendo a sueldo de la misma en caso de necesidad. Tenían además otros defectos que no es del caso enumerar. Pero, por lo visto, limitaban mucho la libertad de explotar, que el burgués ha siempre reclamado ilimitada para sí. Quiere esto decir que si el gobierno hacía con los obreros lo que quería, cuando podía, que no podía siempre, en cambio un burgués cualquiera no podía por su cuenta hacer lo propio, porque tenía que vérselas con las corporaciones.

A los burgueses las corporaciones les resultaban sumamente molestas, y por eso en todas partes en cuanto pudieron se deshicieron de ellas disolviéndolas y prohibiéndolas en nombre de la libertad de comercio. En Francia lo hicieron desde el principio de la gran revolución de 1787.

Los resultados no se hicieron esperar. Tratando cada obrero para sí solo las condiciones de trabajo se estableció una competencia ruinosa entre ellos, de cuyas resultas los jornales bajaron y las jornadas subieron vertiginosamente, de modo que bien pronto se llegó al extremo de haber hombres que trabajaban 14 o 15 horas diarias por un salario de hambre. Y la situación no mejoró hasta que no surgieron las actuales sociedades de resistencia.

En un principio los gobiernos las prohibieron en todas partes, como atentatorias a la libertad de comercio. Y solo a fuerza de luchas y de sacrificios llegaron a ser toleradas. Solo así el obrero adquirió el derecho de coalición que antes le era denegado. Y así mismo este derecho, que a los burgueses se les hace muy cuesta arriba tragar, ha sufrido y sufre contínuos atropellos. Hará unos doce años a los huelguistas de las barracas de Montevideo los iba a buscar la policía en su respectivo domicilio y los llevaba a trabajar, a machetazos los que se resistían. Y lo de Berazategui es de ahora.

Los burgueses odian las sociedades y a las huelgas porque los perjudican. Por eso estudian todos los medios para impedir las huelgas y tratan de desacreditar a las sociedades de resistencia. ¡Qué contentos se pondrían si desapareciesen todas! ¡Y cuán complacidos oyen los ataques que algunos obreros mismos les dirigen!

Actualmente el obrero tiene que hacerse explotar si quiere comer y antes fué lo mismo. Pero en tiempo de las corporaciones no podía el burgués explotarlo más allá de ciertos límites, y ahora con las sociedades de resistencia pasa lo mismo. El obrero no está atado de pies y manos frente al burgués porque aunque no mucha alguna libertad de movimiento tiene. Mientras exista la organización podrá decirle: Hasta ahí no más: más adelante no se pasa. Destruída que ella sea ya no podrá ni chistar. Entonces sí, que estará atado de pies y manos y amordazado además. Entonces la explotación no tendrá límites, y la libertad de explotar será completa.

Blas Barri.

Movimiento obrero

Federación Obrera Regional Argentina

El Consejo Federal ha pasado a las Federaciones Locales y sociedades la siguiente circular:

«Teniendo en cuenta que en los días de Cuaresma las empresas ferroviarias rebajan el precio de los pasajes, lo cual facilita la venida de delegados directos, este Consejo Federal ha resuelto postergar la realización del XIII Congreso de los sindicatos adheridos, por el 1, 2, y 3, de abril de 1915.

Por lo tanto, pedimos encarecidamente a esa organización, que apresure el envío de proposiciones para dicho Congreso, dentro del plazo impostergable que media hasta el 1.º de marzo, pues tenemos que confeccionar el cuadernillo de proposiciones para mandarlo imprimir y luego remitirlo nuevamente a todas las sociedades a objeto de que sean discutidas antes de la fecha del 1.º de abril.

Es absolutamente necesario que citéis inmediatamente a una asamblea de asociados para el objeto expuesto, pues el plazo es apremiante, aunque suficiente, en el sentido de que toméis los acuerdos colectivos del caso; y que nombréis desde ya delegados que han de representaros, si es posible directos; y si no, podéis nombrar compañeros organizados en esta capital.

Los sindicatos que han hecho proposiciones anteriormente para el congreso que no se realizó, pueden remi-

tirlas nuevamente; y además os pedimos que fijéis una suma de dinero praa los gastos del Congreso.

Sin más, os saluda por el Consejo Federal.

Orlando Angel.
Secretario general.»

Federación Obrera ferrocarrilera

Primer Congreso

Se efectuará en Buenos Aires en el local de Méjico 2070 en los días 6 y 7 de marzo de 1915 para tratar la siguiente orden del día:

Apertura del congreso. — Nombramiento de la mesa. — Informe del Consejo Federal. — Lectura y discusión de los estatutos, La unidad ferroviaria; Proyecto de jubilación, Proposiciones de las secciones, Constitución de la Federación de Transportes.

Secciones que participarán en el Congreso:

Ayacucho, F. C. S. — Alianza, F. C. P. — Ameghino, F. C. O, —Buenos Aires, diversos. — Bragado, ferrocarril Oeste. — Córdoba, ferrocarril C. C. A, Cruz del Eje, Ferrocarril Central del Norte, Cañada de Gómez, F. C. C. A. Frías, F, C, C, —General Güemes, F. C. C. N,, General Pico, F, C, O., Haedo, F. C. O,, Las Flores ferrocarril S. — La Bajada, F. C. C, (G. F.), A. — Liniers, F. C. O, — Lincoln, F. C. O. — Mercedes (varios) —Maldonado, F. C. P. — Maipú, ferrocarril S. — Mechita, ferrocarril Oeste. Monte Caseros, F. C. N. E, A, — Olavarría, ferrocarril sud. — Pergamino, F. C. C. A, — Rosario, ferrocarril A. — Realicó, F. C. O, — S, Cristóbal F. C. C. N, — San Juan, F, C, P,— San Francisco, ferrocarril C. C. — Tandil, F. C. S. — Trenque Lauquen, F. C. O. — Tucumán (diversos) — Tafí Viejo F. C. C. N, — Villa Constitución, F. C. C. A, — 25 de Mayo, F. C. S.

Además de las secciones mencionadas, intervendrá en todas las secciones una delegación especial de «La Fraternidad» de Maquinistas y Foguistas de locomotoras. Y a los efectos de discutir el octavo punto de la orden del día, han sido invitados a mandar una delegación la Federación Obrera Marítima, La Sociedad Conductores de Carros, la Unión Chauffeurs y los conductores de vehículos con objeto de dejar constituída definitivamente la Federación de Transporte.

A las sesiones del Congreso tendrán acceso todos los compañeros ferroviarios que desearon presenciarlas, siempre que comprueben ser socios de nuestra Federación o de La Fraternidad.

Agradeciendo la publicación, lo saluda cordialmente,

El Secretario.

F. O. L. B.

El consejo de esta institución, en su última reunión ha resuelto organizar una serie de conferencias, que a la vez que de solidaridad con la agitación iniciada en Montevideo, contra la militarización de los niños en las escuelas del Estado, tiene por objeto hacer una agitación tendiente a arbitrar los medios más prácticos por parte de la organización, para contrarrestar los efectos desastrosos de la desocupación y la carestía de la vida.

La primera conferencia se realizará el viernes próximo a las 8 p. m., en Australia 1837. Harán uso de la palabra sobre los temas enunciados los compañeros Pedro López y Sebastián Marotta.

Notas Varias

Biblioteca Víctor Hugo

Se invita a la comisión y a los adherentes a la reunión que se efectuará el domingo 21 del corriente a las 8.30 a. m., en Ventana 474,

El Secretario.

Fascio Revolucionario Italiano

Se invita a sus componentes a la reunión que se efectuará el domingo 21 del corriente a las 4 en el local de costumbre.

El Secretario.

Funciones y conferencias

Función popular

A beneficio del periódico semanal «Iconoclasta», que aparecerá en breve se realizará una función teatral, concierto de violín y conferencia, el domingo 21 del corriente a las 2.30 p. m., en el local Australia 1837.

Programa:

1.º Sinfonía por la orquesta.
2.º Introito del drama del compañero P. Gori, «Sin Patria».
3.º Primer acto del drama social en dos actos «Sin Patria».
5.º Intermedio por la orquesta.
6.º Conferencia por el compañero Julio Amor, sobre el tema: «La influencia del ambiente como verdugo del individuo».
7.º La comedia en un acto, titulada: «Fuera de combate».
8.º Concierto de violín por el niño Héctor Amisoni.
9.º Rifa sorpresa: Retrato de uno de los presentes.
10.º Marcha final por la orquesta.

Entrada general sin distinción, 20 centavos.

«Iconoclasta» dedica este su primer acto de vida a la colectividad anarquista en general.

Notas. — Aunque la entrada está estipulada en 20 centavos, los compañeros podrán aumentarla a voluntad, según el estado económico de cada uno. La rifa del «retrato» será gratis.

Las entradas podrán retirarse de «La Protesta». California 1235; Biblioteca de la «Liga de Educación Racionalista», Alsina 1565 y en el local de Conductores de Carros, Australia 1837.

A los revisadores de cuentas

Se invita a los compañeros que fueron nombrados para integrar la comisión revisadora de cuentas del diario, a la reunión de esta noche a las 8 y 30 en esta administración.

Recomendamos no falten.

Cobranza del diario

Se comunica a los suscriptores de la capital que desde la fecha hasta el 20 del actual, pasará el cobrador a hacer efectivos los recibos.

Recomendamos a los mismos se sirvan dejar el importe de la suscripción en sus domicilios para evitar que el cobrador haga viajes inútiles.

Notas administrativas

Asunción, F. F. T.—Recibimos pesos 10.— por donaciones. Va carta

Córdoba, F. M. — Id. 47.—: por suscripciones, 24.—; para Tierra y Libertad, 14.25; para La Antorcha, 4.50, y por libros mandados, 4.25. Revisamos planillas y escribimos.

Capitán Sarmiento, L. P. — Id. 1.50 por suscripción de E. M.; va catálogo.

Piamonte, E. G. — Id. 2.20 para libros remitidos.

Reconquista, T. C. — Id. 5.50: por suscripción 4.50; por donación 0.50 y almanaque no hay por el momento.

Alma-fuerte, L. B. — 15.—; va carta.

Lincoln, H. S. — Id. 4.50 por suscripción de G. M.

Punta Alta, M. D. R. — Id 3.— por suscripción de A. P.

Capital, U. S. — Id. 0.70 por suscripción «Acción Libertaria».

Intendente Alvear, M. T. — Id. 2.— para libros remitidos. Tiene a su favor 0.30 cts.

A. Van Pract, H. B. — Id. 7.—: por suscripción 4.50 y para libros remitidos, 2.50. Tomamos notas del cambio.

San Cristóbal, H. B. — Id. 1.— para libros remitidos como indica.

El Tostado, S. A. — Id. 18.—. Va carta.

Baradero, J. R. M. — Id. 0.30; no hay la obra que pide.

Ing. White, L. R. — Tomamos nota del nuevo suscriptor.

Montevideo, B. Tirado. — Remitimos los periódicos. Almanaques hasta unos días no hay.

Rosario, N. J. — Va carta.

Hay cartas para Pedro L. Riquelme. Muy urgente.

NATAL de BARBIERI (42)

Origen y Genealogía

DEL HOMBRE

Haeckel admite todo eso y, por consiguiente dice que hay casos en que la ontogénesis es verdadera porque no ha sido perturbada y que hay caso en que la ontogénesis está falsificada porque algunas circunstancias han modificado. Pero Vogt dice que no se puede saber cuando la ontogénesis ha sido modificada y cuando nó; y acusa a Haeckel de juzgar en cada caso de éstos según conviene a su teoría.

Vogt la emprende contra el anfioxus, el venerable anfioxus de Huxley dice que tiene un ojo rudimentario solo en vez de dos que le regala Haeckel que no tiene corazón tubular sino varios vasos contractiles y que en la embriogenia (transformaciones del embrión) del anfioxus no hay nada que haga suponer una vuelta atrás; en fin que no pertenece al tronco que lleva al hombre.

Vogt también la emprende con las ascidias porque dice que no tiene órganos escretores, que los tienen las lombrices, que tiene corazón central, pero sin válvula, que la cuerda dorsal de las ascidias no importa nada porque también la tienen algunos gusanos que no todos los ascidios tienen cuerda dorsal (lo cual no importa bastaría con que lo hubiesen tenido algunos). Dice que en las larvas de las ascidias se nota una ligera dilatación cerebral durante un período transitorio, que en la ascidias hay degradación y que con igual derecho que ellas podrían proponerse como formando parte del tronco que lleva al hombre varios gusanos por varios motivos y pregunta porque no se les incluye, pero ellos rechaza.

Dice que un señor Semper defiende un parentezco inmediato de los vertebrados con los anélidos eliminando ascidias y anfoxus, lo cual no tendría nada de extraño.

Vogt dice que no se encuentran restos fósiles de cordonianos ni de acramios cuando se han encontrado en Solenhofen hasta medusas perfectamente conservadas. A esto se le puede observar que esos yacimientos son del jurásico superior y, por consiguiente, mucho más modernos del cámbrico y por ende no han tenido que sufrir tantas vicisitudes como aquéllos.

A Vogt no le parece que los selacios vienen de los ciclóstomos porque no hay ningún parecido embriónico entre las larvas de unos y otros, pero cree que se puede enlazar los ciclóstomos con los anfibios.

Para Vogt la diferencia que hay entre el ciclóstomo y los selacios precisa ser llenada con muchas formas intermedias. Esto es evidente, pero el tiempo no ha faltado para eso.

Vogt dice que los dipnuestos actuales como los ganados en los cuales según él tienen muchas afinidades y algunos anfibios antiguos tienen cuerda dorsal persistente mientras otros anfibios más antiguos todavía y todos los selacios tienen vértebras separadas. Por consiguiente, dice, sería preciso que los dipnuestos hubiesen existido en el devónico. (¿No puede ser? No veo la imposibilidad).

Vogt dice que las aletas natatorias de los selacios son irreductibles. ¿Por qué? Ya hubo animales provistos de pies con cinco dedos armados de una garra cada uno, que a fuerza de modificarse han venido a parar en animales de casco o de pezuña, no han podido realizarse otras transformaciones más. Y el mismo Vogt dice que los peces devónicos tienen evidentemente relaciones muy estrechas con los anfibios y refiere que Segenbaur enseñó que las aletas se han transformado en manos.

Dice que para hacer derivar de un solo tronco todos los ganoides del devónico es preciso imaginar una multitud de metamorfosis sucesivas, que exigen un tiempo considerable. (Pero como que el tiempo no ha faltado...

Vogt no quiere que se busque al antepasado del hombre entre los anfibios; dice que en cambio los teriodontes se acercan mucho a los mamíferos. Pero precisamente se admite que los mamíferos descienden de reptiles y éstos de anfibios, lo cual es muy natural, porque para transformarse un pez, animal marino, en un animal terrestre tiene que pasar por varios o muchos estadíos de anfibios.

Según Vogt un reptil no puede haber dado origen a los mamíferos porque los mamíferos tienen un hueso, el cóndilo, doble y los reptiles lo tienen simple. Pero esto no constituye ninguna imposibilidad. Aunque a veces sucede lo contrario, casi siempre la evolución tiene por resultado la complicación de los órganos. Un órgano simple bien pudo dar origen a un órgano doble.

Vogt critica a Haeckel porque éste afirma que los promamalianos o sea primeros mamíferos tenían con seguridad una dentadura bien desarrollada, que les habían legado los peces. Vogt dice que esto no puede ser porque los peces antiguos no tenían ni incisivos ni molares. Pero esto no tiene importancia. Precisamente según Ameghino los antepasados de los monotremos actuales, que son los menos mamíferos de todos los mamíferos, tenían dientes aunque los actuales no lo tienen. Y esto se sabe ahora porque se han encontrado los embriones de los dientes atrofiados en los monotremos actuales. Y también demuestra Ameghino en su obra sobre los dientes de los mamíferos que los primeros mamíferos no tenían dientes de tres clases sino de una sola clase, todos con una sola punta y sin raíz.

Vogt encuentra extraño que se quiera hacer pasar por antepasado del hombre al monotremo a causa dice de los caracteres que lo aproximan a los reptiles. Pero es precisamente por este motivo que un monotremo primitivo se pone en los ascendientes del hombre como enlace entre los marsupiales y los reptiles. Y después dice que hay pruebas directas del enlace entre los reptiles y los mamíferos.

Vogt no acepta a los prosiamios o lemurianos como antepasados del hombre porque tienen dientes y placenta de forma diferente de los monos. Pero dice que hay crugalados, que se aproximan a los monos. Niega que los simios descienden de prosimios.

Esto lo explica Ameghino cuando dice que los ungulados son una rama que salió del mismo tronco y lo mismo los prosimios y los monos, pero que son ramas laterales. Habiendo todos esos animales evolucionado en forma diferente no pueden ser iguales, pero fueron muy parecido sus antiguos antepasados.

(Continuará).